

EL TEATRO

Semanario Ilustrado de Arte y Actualidades

SUMARIO

TEXTO

Agradecimiento. — LA DIRECCIÓN.
Arturo Toscanini.
La Olera. — ENRIQUE GARCÍA VE
LEOSO.
La felicidad en un rincón. de H.
SUDERMANN.
Lo Cursi. — Comedia de J. Benave-
vente.
La semana del San Martín.
Sobre pintura. — JACK.
El teatro de ideas — ALBERTO GIL
RALDO.
Jacinto Benavente. — ADOLFO PO-
LIERO ESCAMILLA.
Carta abierta. — MASURU ARGENTI.
Eduardo Mascheroni.
Politeama Argentino.
Martín Coronado.
José Palmada.
La semana teatral.
«Electra», verso. — SATYRUS.
Dos Artistas. — D'ANDREA Y TRO-
JANI.
El Concurso Dramático. FRAGA-
TÉS.
Concierto Bellucci.
Bibliografía.
Fréglit. — Vola y Milazros, por JA-
RRO.
Reseña extranjera

GRABADOS

María Barrientos; Arturo Toscanini;
Lo Cursi, comedia de J. Benavente,
dos escenas; Giza Favre; Hennequin
y Valabregue; Pietro Mascagni, por
Angel Tommasi; Constantino Gallo;
La mímica en el teatro; Eduardo
Mascheroni; Elvira Brambilla; Erina
Conti; Amedea Sautarelli; José Pal-
mada; G. D'Andrea; G. Trojani; A.
Salvini; L. Gorini; E. Propper; E. Bo-
lognini; C. D'Agullo; J. E. Balterini;
L. Sautucci; C. Staites; C. Pizone;
V. Peceza; G. Burrioli; A. da Salvia;
R. Gambuzzo; J. Rogy; P. Uhartone;
María A. Gaebhtegui; Valentina Bon-
figlioli; Aurora Ferrare; Julia Cheru-
bini; Lucia B. Brunet

GALERÍA DE ARTISTAS

POLITEAMA ARGENTINO



MARIA BARRIENTOS

Precio 0.20 Centavos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Pagadero por adelantado

EL TEATRO

Semanario Ilustrado de Arte y Actualidades

APARECE LOS JUEVES

ADMINISTRACIÓN: CUYO 657 BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Pagadero por adelantado

EN LA CAPITAL

Año \$ 10 00
Semestre 5 00
Trimestre 2 50

EN EL INTERIOR

Año \$ 12 00
Semestre 6 00
Trimestre 3 00

EN EL EXTERIOR

Año \$ oro 7 00
Semestre 3 50
Trimestre 1 80

Número suelto 20 centavos, el atrasado 40 centavos

Suplemento mensual á los suscriptores: UNA PIEZA DE MÚSICA INÉDITA

Hoteles, Restaurants y Rotisseries donde se encuentra "EL TEATRO"

HOTELES

A MERICANO—Gando—Caugallo 956.
A NGLO AMERICAN HOUSE—Maipú 29.
A POLO—N. Canale 11° y Cia. Moreno 454, Perú 329 y Defensa 174.
A RNAIZ INDALDECIO—Victoria número 751.
A UGARDE y Cia.—25 de Mayo esquina Corrientes.
B AGET CLEMENTE—Corrientes número 358.
B ALZER J.—Calle 25 de Mayo número 459.
B ARCELONES—Pablo Escubalini Rivadavia 1313.
B RISTOL HOTEL—Mar del Plata. Secretaría: San Martín 56.
C ANELLE ENRIQUE—Aisina número 1386.
C OMERCIÓ—Domingo Larre—Brasil 1152.
C ENTRAL—Figueroa—Victoria número 974.
C ONSTITUCIÓN—Domingo Larre—Cuba 1610.
C OLON—Angel Finone—Aisina número 716.
C UNO ANDRÉS y Cia.—Esmeralda 330.
C OTO EMILIO—Buen Orden número 1649.
D AGNIO JOSÉ y JUAN—C. América 10.
D E LA PAIX—Juan Dávaredé—Rivadavia 1055 y Artes 62.
D E SAVONA—Fausto Juan—Rivadavia 1973.
D E FRANCIA—C. Santrú y Courdez—Esmeralda 116.
D EL UNIVERSO—F. Fernández Fuentes—Caugallo 660.
D EUTSCHER HUND—Pablo Halzer—Paseo de Julio 459 y 25 de Mayo 429.
D EL GLOBO—Ilanchi y Larzondo—25 de Mayo 340.
E SPANOL—De la Torre y Lauretta—Moreno 810 y Piedras 319.
E UROPA—Ignacio Rieter—25 de Mayo 201.
F ERRARI IVO—Calle Artes número 456.
F RES RAMÓN—25 de Mayo 310.
G ANDI D.—Calle Artes 157 y Caugallo 956.
G ALILEO—Testoni y Semino—Perú 237.

G ENOVA—Juan E. Marconi—25 de Mayo 367.
L a Municipal—Ex San Martín, hotel, Cerrito esquina Lavalle, Luis Maigón.
H ISPAÑO-ARGENTINO—Calle Artes 21.
J OUSTEN NICOLAS—25 de Mayo número 263.
L UNIVERSELLE—Establecimiento de baños, Francisco Lesca—San Martín 838.
L A ARGENTINA—Hotel España—Avenida de Mayo 934.
L A DELICIA—L. Schafer—Adrogué.
L URRANO VICENTE—Calle Victoria 743.
L a Internacional—Casa amueblada, Eugenio Botto, 25 de Mayo 11.
P ECOTCHE JUAN B.—Buen Orden 1601.
P ROVENCE—P. Amik—Caugallo número 319.
Q UILLAHANGUY—Calle Lima número 103.
S AN MARTIN—Calle Artes número 444.
T HE WINDSOR—Avenida de Mayo 822.
T HE BRITANIA—Caugallo 621.
RESTAURANTS Y ROTISseries
A DONE ABEL—Caugallo 770.
A L JARDÍN DE ITALIA—HARRIARI Y CIA.—Cuyo 1526.
A UES KELLER—Piedad número 650.
B ATISTE AMBROSIO—San Martín 554.
B ELVEDERE—Avenida Alvear 559.
B ERARD ENRIQUE—Sutpacha 407.
B OSCH J.—Cuyo 462.
B RISTOL—Avenida Alvear 126.
B ROCCHI y Cia.—Victoria 168.
C ELANZI JOSÉ—Defensa 125.
C RITERION—Piedad 662.

D ARONS B.—Lavalle 966.
D ECARDIS Hnos.—Cuyo 661.
E ICHEL G.—Caugallo 565.
F ALASCA JOSÉ—Cuyo 1561.
F ARO Viuda de—Moreno 569.
F ERRARI ANTONIO M.—Cuyo 1737.
G OMEZ ANTONIO—Buen Orden 568.
G RAFONWAL—25 de Mayo 449.
L APENNE RAYMOND—Florida 40-48.
L AUZIER FLORIMOND—Esmeralda 394.
L IGO MANUEL y Cia.—Defensa 125.
L UZIO Hnos.—Cuyo 700 y San Martín 101.
L ANOS y ARTIGA—Aisina 750.
L A DELICIA—Adrogué.
L A SUIZA—EUGENIO MONTE, Cuyo esquina Maipú.
M ERLLI MARCELO—Cerrito 150.
M ETROPOLE—25 de Mayo número 168.
M IRANDA y ISCO—Recoquinta 511.
M ONGE ANTONIO—Buen Orden 172.
R EBECCHINO—Maipú número 350.
R OTISSERIE CRAPENTIER—Florida esquina Cuyo.
R ONZAND A. y Cia.—Corrientes 821.
S EMPÉ FRANCISCO—Caugallo 417.
T ERRE ERNESTO—San Martín 291.
T HE BRINKSWICK—Piedad número 369.
T HE VICTORIA Tca.—Ruina Caugallo 404.
T INCORINA y Parodi—Charabuco 778.
T UERRE y LANGÉ—Corrientes 1199.
U LEN ADRIAN—Corrientes 349.

EL TEATRO

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTE Y ACTUALIDADES

Director: **DARIO NICCODEMI** (Steel)



Administrador: **ADOLFO ROTHKOPF**

COLABORADORES

ENRIQUE FREXAS, BELISARIO ROLDÁN (*Satyrios*), JOAQUÍN DE VEDIA (*Gringotres*), MAURICIO NIRENSTEIN, ROBERTO J. PATRÓ, ALBERTO GIRALDO (*Dream*), PABLO DELLA COSTA, JUAN GOTTERBEZ, ENRIQUE GARCÍA VELLOSO (*Juan Miseria*), ANTONIO MONTAVARO, FRANCISCO GRANDMONTAGNE, JULIAN AGUIRRE, LUIS DORILLO JURADO, JOSÉ INGENIEROS, JOSÉ OJEDA, ADOLFO POLBERO ESCANILLA, ARTURO CAHNS, SERGIO IRRAN (*Juan de Luz*), EVARISTO GISHMONDI, PEDRO BARREIRA, RICARDO ROJAS, VINCENZO DI NAPOLI VITA, ENRIQUE BALLESTEROS, FLORENCIO MADRERO, VICTORIO SILVA, HECTOR QUESADA (hijo) (*Fragón*), JUAN CASENAVE, J. VILLAMIL, SAMUEL BLIZEN, de Montevideo.
Corresponsales: JOSÉ PAGANO, de Florencia, GIACOMO DE ZERDI, de Roma.

Fotógrafo: A. BIXIO

Grabador: J. WEISS

AGRADECIMIENTO

Gracias mil.

Gracias, por las cortesías y benévolas palabras que la prensa de la capital ha tributado a nuestro primer número, muy detallado y muy incorrecto.

Gracias mil, a *La Nación*, a *El País*, a *La Prensa*, al *Diario del Comercio*, a *La Patria degli Italiani*, al *Diario*, al *Tiempo*, a *la Tribuna*, al *Correo Español*, al *Courrier de la Plata*, al *Figaro*, al *Porteño*, al *Deutsche la Plata Zeitung*, a *La Gioconda* gracias mil, a todos los que, con gentileza exquisita, dedicaron a nuestra publicación frases de encomio, exaltando con generoso espíritu sus méritos y bondades.

El elogio de los fuertes nos da aliento y trataremos, por todos los medios que tengamos a nuestro alcance, de hacernos dignos de ese elogio y de la simpatía con que la prensa y el público nos han honrado. No ha de ser fácil seguramente, corresponder a todas esas cortesías y dotar a nuestra ciudad, que de un tiempo a esta parte parece estar atacada de *neurosis revistera*, de una nueva revista que pueda y sepa abarcar en todo su eclecticismo, la importancia de la única manifestación artística que se produce entre nosotros con verdadera intensidad y a la que, el entusiasmo latino de nuestra sociedad y su afición a todo lo que es bello y artístico, tributa su atención, su juicio, sus aplausos o sus censuras. No ha de ser fácil la consecución de nuestro objeto, lo sabemos, pero nos sentimos fuertes y capaces de afrontarlo y sentimos, además, que hemos andado un gran paso en la simpatía del público, en la de la prensa y en la de los amigos colaboradores y esas enormes fuerzas, que trataremos de conservar por todos los medios, han de cooperar eficazmente al éxito de *EL TEATRO* que ha llegado de los últimos, pero que abraza la esperanza de colocarse entre los primeros. No es la vanidad lo que nos sujere esto, es la eterna sabiduría del único libro que ha sido escrito para todos y nosotros nos la aplicamos.

A todos, pues, mil gracias.

LA DIRECCIÓN.

ARTURO TOSCANINI

Es, indudablemente, la figura más descolante de nuestro año artístico actual y la empresa de la Opera al escriturario para dirigir la temporada se ha granjeado todos los plácemes y simpatías del público.

La carrera de Toscanini ha sido prodigiosa. En pocos años el joven artista se ha colocado, con su talento y su voluntad férrea, en un puesto eminentísimo. Algunos opinan que es el primero de los directores de orquesta del día, no solo de Italia sino del mundo entero y los que eso afirman son demasiado peritos en la materia por lo que no puede suponerse que hayan olvidado a Mancinelli, a Mignone, a Wiengarten, a Siegfried Wagner, a Mascagni, a Colonne y a Taffanel, todos ellos grandes directores también. Arturo Toscanini es joven, más joven que todos sus colegas y, sin embargo, cuando hace tres años se reorganizó la dirección del teatro de la *Scala* de Milán y se discutió a quien debía confiarse la dirección artística del histórico Areópago, la elección recayó en él. Honor extraordinario al que Toscanini supo corresponder brillantemente.

Desde la época de su exaltación al sillón directorial, los espectáculos de la *Scala* han alcanzado una suma de perfección tan notable que para recordar algo igual hay que volver con lamemoria a Angelo Mariani y a Franco Faccio.

Cuando llegó aquí el telegrama del señor Bonetti comunicando que Arturo Toscanini había firmado el contrato se produjeron dos corrientes opuestas. La del público, unánime, entusiasta y la de los músicos que forjaron alrededor de la personalidad del maestro una terrible leyenda, rehusándose algunos de ellos a aceptar la contrata de profesores de orquesta. Toscanini, artista escrupulosísimo, es exigente, es severo hasta donde puede serlo un director de orquesta, pero—y esto nos lo decía Attilio Nardi hace pocos días—es el más cumplido caballero del mundo, y los artistas, lo mismo que los músicos terminan por ser sus más fervientes admiradores y adoradores.



La Otero

Del pueblucho triste de su hermosa tierra gallega, desapareció una chica garrida, colorada y fuerte. Los ingenunos vecinos formaron conclave y tras del estupor producido por la huida de la rapaciosa, hicieron la mar de conjeturas. Quien decía que se la habían incendiado los moruecos que ella solía llevar a palear azuñándola con la pizca; quien aseguraba que se la había tragado el agua del torrente...

El cura del pueblo, que aun vive, consolaba a los desesperados padres de la prófuga y les prometía además, escribir a Ramón, el novio de la *Catalinita* que se había ido a los Madriles a juntar pesetas para casarse con ella. «Si, hay que escribirselo, para que sepa a qué atenerse. La carta será un tiro para el pobre aguador.

«Ese enamorado, tan bruto, tan honrado, va a morir de pena.» Según cuentan las crónicas, el infeliz Ramón, lleno sus cubas más que con agua del Lozoya y del Manzanares, con amargas lágrimas gallegas.

A la Catalina, a medida que se alejaba de su aldea, le iban creciendo unas alas muy grandes de vilipendio y de vicio. Con ellas volaría hasta París.

Sus carnes duras y rudas, frías y virgenes; sus admirables carnes jóvenes, se atañarían poco a poco. Los labios y las caricias son un artístico buril. A la rue Cadet, llegó el bloque. París haría la estatua.

Y hermosa salió la obra. Fué una Venus moderna, con brazos, sin alma y sin corazón. Y poco a poco, afinada, inconcientemente afinada, triunfó, enloqueció, mató de amores.

Aquel cuerpo joven, acostumbrado a dormir sobre la yareja de colchón de paja de su hogar, aprendió a tenderse en divanes muy bajos, muy griegos; y aprendió más: a vestirse en casa de Durat y Worms, a vencer al sueño, a cenar con champagne, ese vino que al principio le parecía la sirta de su tierra que bebía en jarras de barro.

Peinada de *bandedeur*, paseó su hermosura por el *bois* y llegó a *Folies Bergeres*.

Los moruecos humanos la merendaron y el alma de las capataces nocturnas fué el torrente que la tragó.

En el cabaret y en la taberna, en la *Maison Doré* y en el palco de la Opera, le enseñaron a ser pulpo.

La he visto en Marigny, haciendo la pantomima titulada *Un patio de Sevilla*, vestida con un traje mitad andaluz, mitad beleno. Cuando ella sale corre una chispa eléctrica por las butacas. A cada espectador se le encandilan los ojos y todos los labios parecen como que chupasen caramelos.

¡Oh! aquellos inmensos ojos de negra mirada de crimen y de vicio, como enloquecen! Baila y es rítmica, sumisa y altanera. Surge de sus manos, donde las esmeraldas y los brillantes, los rubies y los ópalos han caujado la más hermosa constelación, la sonora castañeta; y cada fleco del pañolón enlaza un doteo y en cada sonrisa fingida alimenta una esperanza.

Al caer luego en la retorcida escalinata entre una lluvia de pétalos, entre los cambiantes policromos de su traje, el público da un inmenso respiro, un respiro angustioso, jadeante, al saber que ya ha desaparecido la sirena enloquecedora.

Nunca segundas partes fueron buenas. Al ver a Catalina Otero en casa de Rosario Guerrero, sufrió una decepción atroz.

Otero está vieja; sus deliciosos ojos ojerosos, tienen arrugas y producen aureas sus inmensas cejas empastadas. El cutis de su cara, de color acetonado está pidiendo a gritos el estuco y el carmin de la escena. De cerca, se vé que la comba gloriosa de su escote ha sido magullada espantosamente; en sus labios húmedos siempre, se ven llagas de besos furiosos. Al pedirle que me dedique un retrato, dice con mucha *sans façon*, que no sabe leer ni escribir. Le basta con saber bailar y amar.

Cree como Liana de Fougé, que no hay nada en la vida que valga lo que un beso. Bendita sea.

ENRIQUE GARCÍA VELLOSO.

“La felicidad en un rincón”

COMEDIA EN TRES ACTOS DE H. SUDERMANN

En esta semana misma la compañía de Clara Della Guardia estrenará la comedia del potente dramaturgo alemán, titulada *La felicidad en un rincón*.

Hermann Sudermann ha dado a la escena universal obras como *L'Onore, Casa Paterna, La fine de Sodoma y Battaglia di Farfalle*; Hermann Sudermann, pensador y dramaturgo, literato y poeta, se ha ganado un puesto eminente en la actual intelectualidad europea, donde se le admira y se le respeta por la audacia de sus conceptos, que predicen unas veces la rebelión y otras cantan el epicordio de todos los ideales humanos ahogados por el vicio, por la relajación, por la bajeza y por el convencionalismo social abyectos.

A pesar de ese respeto y de esa admiración, de la que participamos enteramente, la obra de Sudermann *La felicidad en un rincón* está lejos de ser digna de las anteriores obras citadas.

Los caracteres de *Moyda* (Casa paterna) y el de *Roberto* (L'onore) son esculturales y convincentes apesar del artificio académico con que han sido confeccionados. Los de *Wiedeman* y de *Isabel* en *La felicidad en un rincón*, son menos esculturales y más académicos, es decir, el involucro en que están encerradas sus almas

es menos natural, menos pulido y menos teatral también.

El argumento sencillo de la obra en cuestión tampoco se desarrolla con esa exactitud que rige el movimiento de *El fin de S. doma*, y no tiene, en las escenas culminantes, esa fuerza dramática sugestiva e imperiosa que deciden el éxito de una obra de teatro.

Si nos fuera permitido emitir una opinión algo arriesgada, dada la importancia que Sudermann ha alcanzado en la escena contemporánea, diríamos que *La felicidad en un rincón* es una obra juvenil, escrita en los comienzos y archivada luego por un tiempo indeterminado, hasta que el prestigio del nombre permitiera lanzarla a la palestra, sino del seguro éxito, por lo menos de la atención del público.

Si el autor de la comedia que estrenará la compañía italiana que dirige Paladini, no se llamara Hermann Sudermann, bien hubiera podido permanecer en el archivo.

Hacemos, después de esto una salvedad, que puede ser muy bien, como pasa a menudo con las obras de teatro, que la comedia resulte en la escena más que en el libro, y entonces lo que decimos de la comedia nos lo podemos atribuir a nosotros mismos: Si nos hubiéramos guardado nuestra opinión, nadie la hubiera reclamado.

Teatro Argentino

LO CURSI

COMEDIA EN TRES ACTOS DE J. BENAVENTE

Nuestra buena sociedad, que á justo título, tanto les teme á las piezas nuevas del teatro contemporáneo, ha tenido ocasión de asistir á las representaciones de una obra excelente que se da en el Argentino.

Lo cursi de Jacinto Benavente, es una comedia fácil, espontánea, oro puro, sin liga, cuyas raíces, podrían estar muy bien en el teatro clásico español, colindando con las admirables creaciones de Augier y Pailhón.

Como acaba de hacerlo Giacosa en Italia, Jacinto Benavente ha venido á probar una vez más, que el talento vigoroso no há menester, aun en el espigado campo del teatro, de las morbosidades psico-patológicas para llegar al éxito indisputado y absoluto.

Lo cursi se desarrolla sin esfuerzo, en una serie de cuadros tomados del natural, pero fuera del realismo literario: la trama corre fluida, corre como una línea transparente, sin complicaciones, ni urdimbres enfermizas. Los personajes son á tal punto verdaderos que en muchos instantes, apagadas las candelas que mantienen la ilusión de lo convencional, se borran las fronteras del paleo escénico.

Lo cursi, no es una sátira anodina, sino por el

contrario, picante y sabrosa, digna de paladares refinados.

El autor, ha querido demostrar, sin duda, y lo ha conseguido brillantemente, que aun no ha desaparecido de los espíritus claros ese viejo amalgama del bien y la belleza, fuente ó consecuencia la una del otro y vice-versa, ese maridaje amable y seductor de la imaginación y la verdad destinados en toda obra de arte á enseñar, agradando.

Mariano Galé, á quien tan buenos ratos debe nuestro público, ha dirigido la obra de Benavente de una manera irreprochable. Correctísima la Sra. Espinosa y muy ajustados los Sres. Haza, Mercé, Guerrero, Ocampo y las Sras. González

Las dos fotografías que publicamos, dan una idea de la *mise en scene* del Argentino y del encomiable esfuerzo que la empresa de ese teatro hace para colocar sus espectáculos á un nivel primario, cuidando escrupulosamente esos detalles escénicos tan nimios al parecer, y tan importantes para la entonación y armonía del conjunto artístico. La *mise en scene* de *Electra*, lo mismo que la de *Lo cursi*, han resultado dignas de cualquier escepticismo.



LO CURSI - DE JACINTO BENAVENTE - ACTO 1.º - ESCENA 3.ª



LO CURSI - DE JACINTO BENAVENTE - ACTO 1.º - ESCENA 3.ª

Instantáneas nocturnas de EL TEATRO.

La semana del San Martín

LE DUE COSCIENZE—LA GIOCONDA—CORALIE & CIE, LA SECONDA MOGLIE—TRAGEDIA DELL'ANIMA



OISA FAVRE

poco menos que maestra: los que, al ir al teatro exigen que se les dé teatro, lo encuentran pobre, franciscamente pobre en la trabazón, en el ambiente y también en los caracteres no del todo bien definidos.

Gerolamo Rovetta ha dado ya a la escena italiana obras que han afianzado solidamente su fama de comediógrafo y de observador. Sin embargo, en la forma de las obras anteriores a *Le due coscienze* ha sido mucho mejor recibida por todos los públicos.

Rovetta, en *La Trilogia di Dorina*, que es su capolavoro, no ha tenido necesidad de recurrir a la discusión filosófica, ni a las largas tiradas, ni a la paradoja, para alcanzar todos los efectos calculados. En esa admirable comedia el pensador ha hecho teatro, no dejando al psicólogo ni al filósofo que dominaran al comediógrafo. En *Le due coscienze*, en cambio, exceptuadas dos ó tres escenas magistrales llenas de verdad y en las que impera en alto grado el lenguaje del corazón, todo lo demás, acción, interés, trama, se arrastra, se escurre por entre el laberinto de una discusión interminable que llega a una resolución prevista desde el primer acto y por lo tanto sin ningún interés.

La ejecución general de la compañía Della Guardia fué buena, descolando mucho, en toda la obra, Leo Orlandini que se han ganado ya todas las simpatías del público.

«La Gioconda», es el éxito más grande alcanzado por Clara Della Guardia en su temporada anterior y en lo que va de la presente.

Muchas grandes actrices italianas han tenido una característica especial: Pierina Gagnoni fué la ingenua que nadie ha superado hasta ahora; Pia Marchi, cuando reía inundaba todos los ánimos de alegría, y, cuando lloraba Clementina Cazzola la sala entera sollozaba tácitamente (*T. Salvini, Recuerdos*). Ha habido artistas de la alegría, del llanto de la ingenuidad, de la pasión, Clara Della Guardia es la artista del dolor.

Pocas veces—ninguna, podemos decir sin temor de equivocarnos—en nuestras escenas, la expresión del sufrimiento humano ha tenido una intérprete más excelsa que Clara Della Guardia.

Es imposible dar idea del gesto trágico, de la actitud desolada de Clara Della Guardia en el último acto del drama de D'Annunzio. En ningún drama, en ningún teatro, nunca, habíamos visto nada igual. Clara Della Guardia no es ya la actriz que exterioriza un sentimiento ó una pasión, Clara Della Guardia es el mismo dolor, es el símbolo del dolor y llora como el dolor. Es inmensa.

La obra de Leo Orlandini ha hecho del papel de Lucio Setta una interpretación completamente distinta de la que primera vez vimos aquí, la de Ettore Bertì.

Orlandini con su sencillez ha humanizado el tipo, lo ha hecho penetrar más en el ánimo del espectador; Ettore Bertì, era más lírico, más enfático, más académico y estaba más de acuerdo con el autor.

Ema Sanipoli en la *Sirenella*, fué un poema. La desgredada y poética loca de la playa tuvo en la joven actriz una intérprete inmejorable. Su rostro inteligente, sus grandes ojos oscuros como el cabello flotante, su voz infantil, armoniosísima, su juventud, la delicadeza exquisita de su silbata, personificaron inmejorablemente la inspiración poética de Gabriele D'Annunzio. El público le tributó una mercedísima ovación.

Ema Sanipoli es una artista de porvenir y constituye uno de los más preciosos elementos de la compañía Della Guardia.

«Coralie & Cie» no es una comedia, ni un vaudeville, ni una *pochede*, es una carejada. Valabrègue y Hennequin debieron reírse mucho al confeccionar ese segundo acto, ese momento de graciosa absurdos hilvanados con una habilidad pasmosa, sorprendente.

Hay momentos en ese segundo acto que la hilaridad llega a ser espasmódica. No se puede resistir a la tentación de abandonarse completamente al delirio de las carejadas porque las situaciones, los *motifs d'esprit*, las novedades, las más fantásticas combinaciones, se suceden sin interrupción como una loca procesion de alegrías.

La presentación escénica, muy difícil y complicada, resultó perfectamente homogénea. Se distinguieron en la ejecución las señoras Bonfiglioli y Volanti, la Rovida y La Favre, dos elegantísimas parisien-ses. Ernesto Della Guardia, Carli, Valentí y Bonfiglioli.

El actor-dramaturgo ha estudiado profundamente un rato de vida inglesa, perfiando con admirable maestría los caracteres de los seres que actúan en esa vida.

«Paula Tauqueray» es una sólida escultura del teatro moderno y Emilio Augier y Alejandro Dumas podían poner sus dos firmas al pie, porque Paula tiene de Augier los rasgos poderosos de la figura humana y de Dumas la psiquis complicada, profunda, interesante y multiforme.

Clara Della Guardia interpretó con artística eficacia ese carácter de Paula y fué muy aplaudida.



HENNEQUIN

Actores de Coralie & Cie



VALABRÈGUE

El lunes fué puesto en escena el drama de Arthur Pinero, *The second Mrs. Tauqueray—La seconda moglie*, en italiano.

Es la de Pinero la obra más humana del teatro inglés actual.

El actor-dramaturgo ha estudiado profundamente un rato de vida inglesa, perfiando con admirable maestría los caracteres de los seres que actúan en esa vida.

«Paula Tauqueray» es una sólida escultura del teatro moderno y Emilio Augier y Alejandro Dumas podían poner sus dos firmas al pie, porque Paula tiene de Augier los rasgos poderosos de la figura humana y de Dumas la psiquis complicada, profunda, interesante y multiforme.

Clara Della Guardia interpretó con artística eficacia ese carácter de Paula y fué muy aplaudida.

STEELE.

Sobre pintura

Temerosos de fracasar en la tarea, nos proponemos con una serie de artículos demostrar, que si bien en nuestra grande y poderosa capital, existe el arte pictórico con autores y con cuadros de indudable mérito, él no ha tenido aun por la indolencia general, el lugar que le corresponde, ni sus autores el premio merecido, en honra y en provecho.

Aquí, en Buenos Aires, donde el arte lírico exhibe sus mejores representantes, donde la poesía dramática es recibida con aplausos y con dinero, donde las librerías son un canal por el cual pasan ediciones y más ediciones de todas las obras literarias producidas en todos los pueblos y en todas las épocas, donde hay todos los esplendores de los grandes centros de vida y de progreso, parece recorrer penosamente su trayecto y languidecer, en medio de tantos triunfos, el arte pictórico, como si este no pudiera ostentar análogos méritos y mayores atractivos que las demás variadísimas exteriorizaciones de la belleza, en el arte.

Si pretendiéramos determinar con precisión las causas que origina ese desgano, esa indiferencia que lastima al artista y detiene los progresos en su arte, nos perderíamos en largas disquisiciones y llegaríamos a conclusiones complejas y causas de violenta solución y de difícil remedio. Por eso nos concretamos a señalar de paso el indiferentismo que agota tantas iniciativas, y que desanima a tristes vencedores de las primeras lides, a tantos que pudieran ser con poco esfuerzo y con menos tiempo pregonos elocuentes del nombre argentino en el escenario del arte universal.

El gobierno nacional, que siguiendo máximas de economía política contemporánea «lleva de la mano» en sus primeros pasos a las industrias nacientes, debería también extender su acción protectora a esta tan descuidada y huérfana rama del arte argentino. Pero siempre que esa protección vaya bien encaminada y toque reppres seguros. No una protección desatinada y sin fin como es la que a menudo se dispensa al arte. No basta aría ni sería el medio más apropiado para conseguirse una reacción contra esa indiferencia, que se gasta pesos en tres, diez ó veinte hecas para los que revelan condiciones excepcionales en ese género artístico. No basta crear artistas ó favorecer sus primeros pasos, es necesario hacer de preferencia su ambiente. No existiendo un ambiente que facilite el desarrollo en la intelectualidad, ó que determine, el aplauso ante todo, los triunfos y las iniciativas de sus hijos predilectos, se corre el peligro de ver esclavizado todo aquel sacrificio pecuniario.

Los herederos a quienes la nación envía, alumnos privilegiados, las escuelas italianas los devuelven maestros.... ¿pero que hemos logrado con eso? Ahí

al llegar a Buenos Aires se encuentran con que sus obras no son estimadas, ni sus triunfos aplaudidos, ni sus esfuerzos apreciados.

Esa nota glacial concluye por determinar, en el que revela grandes condiciones y aun en el que realice grandes esperanzas, una letal indolencia que tarde ó temprano esteriliza su obra y sus deseos y los deseos y la obra del gobierno que le enviara a buscar en el exterior con sus progresos, un nombre para el arte nacional.

Si tal fenómeno se produce fatal é inevitablemente en el que se sienta artista, consagrado por los grandes maestros, cual no ven la desesperanza y la desilusión que recoge aquel que recién inicia su recorrido en la senda sin alhagos y sin provechos de ese arte? Como no ha de experimentar también el contagio de la apatía general, de esa apatía que no

logran vencer nuestros pintores con sus grandes y meritorios esfuerzos.

Es tradición de nuestro carácter nacional el amor a lo bello en todas sus manifestaciones, por consiguiente la tarea que corresponde realizar a nuestro gobierno, no es difícil ni esta fuera de lugar. Los medios de obtener éxito y de atraer la atención nacional los creemos encontrados y serán materia de un próximo artículo. Hacemos hoy profesión de fe y delineamos propósitos.

JACK.



PIETRO MASCAGNI

CUADRO AL ÓLEO DE ANGEL TOMMASI

PIETRO MASCAGNI

POR TOMMASI

Mascagni, el discutido, destrozado, aniquilado pero siempre valiente autor de *Cavalleria Rusticana*, ha sido con motivo de su última obra *Le Maschere*, la personalidad artística más en boga de estos últimos tiempos.

Reproducimos el retrato del compositor liornés hecho por otro artista notable, Angel Tommasi, que es a nuestro entender la nota más culminante de lo que aquí hay de pintura, actualmente.

Tommasi ha retratado al maestro en una posición naturalísima y artística. La cabeza, de cabello irritado, de Mascagni, tiene una expresión admirable, compuesta por el deleite que le produce el sonido del piano que toca y el fastidio que le proporciona el humo del cigarró que sostiene blandamente con los labios.

Tommasi, no hizo solo una obra de arte, sino también hizo obra de amigo, verdadera, cariñosa a la que el bizarro compositor-critico-poeta-conferenciante y demás debe haberle quedado agradecido.

Advertimos a nuestros lectores que la publicación de este retrato de Mascagni, responde a un gentil ofrecimiento de un artículo sobre *Le Maschere* del distinguido crítico *Dream* que publicaremos en el próximo número.

Teatro de ideas

El arte por la idea, la ciencia por la vida. Lo bueno es bello: lo malo es feo.

Esta definición del bien y del mal, puesta en frases musicales por Sienkiewicz en boca de Petronio, el bardo romano, se halla dentro de la ciencia y del arte.

Los secretarios de Brahma, los budhistas, los sabios chinos, los israelitas, los egipcios y los estóicos griegos, como lo hace notar Tolstói, habían ya arribado á conclusiones análogas. Apesar de ello es hoy una novedad el repetir lo que se dijo hace millares de años.

Podrá la mediocridad ambiente continuar acogiéndose entre gritos y palmoteos las burbujas retóricas, los rastillos de fuegos artificiales que se complacen en levantar los modernos bizantinos, los decadentes de verdad que moverían á lástima si no se pensara en que el éxito de esas creaciones huecas, banales y frívolas constituyen el principal alimento de placer de sus naturalezas de hermafroditas: podrá el montón que no piensa, el grasiento *catoblas* de vientre enorme y digestión eterna, asistir impavido á la glorificación de los ampulosos autores de máximas falsas, de idilios tontos, fabricantes de tipos heroicos, al gusto del consumidor, aguiluchos todos descendientes de buitres, — especie nueva de pájaros carnívoros: — podrán las inválidas multitudes seguir arrastrándose detrás de los expositores de cultos de patrias nefastas, devoradoras de hombres, y de sectas, más criminales aun, torturadoras de conciencias: podrán todos los inconscientes del mundo rechazar, al mismo tiempo, ó mirar con indiferencia la fecunda obra social de los sembradores de ideas, los bravos paladines de la verdad en marcha, los progresivos luchadores, misioneros del futuro que, conociendo la verdadera causa de la situación desesperante en que se encuentra la mayoría de la humanidad, saben despreciar el aplauso momentáneo para descubrir con mano sincera el telón que oculta las heridas que es necesario curar: pero — ¡por las lanzas que han agujereado todos los cuerpos de Cristos! — llegará pronto el tiempo en que la luz sea hecha. Y entonces de todo el farrago de neopías, — algunas de ellas muy bien escritas ó muy bien rimadas, por cierto, — con que hoy se refocila una casta, el pueblo, el verdadero pueblo en actual gestación, el pueblo sabio y poeta de mañana, hará una nueva pira de incendio!

¿El drama por el drama? No: el drama por la vida: es decir, el drama por la idea. Lo demás será solo asunto de feria, espectáculo de circo: negocio, nada más que negocio: á lo sumo goce infecundo, placer de solitarios.

Hay que hacerse hombre para saber hablar á los hombres. Y no es manejando liteses con mayor ó menor habilidad escenográfica, liteses bien vestidos, ridículos ó solemnes, como se llevará á cabo obra duradera. Hay que echarse en la vida, braccar en el oleaje con alma enérgica y músculo férreo, sin adular á minorías privilegiadas ó á mayorías sin criterio, para poder realizar obra de verdadero arte y de verdadera ciencia.

Dice el pensador ruso ya nombrado: «La falsa situación que ocupan en nuestra sociedad la ciencia y el arte, demuestra solamente que los hombres que se llaman civilizados, con los sabios y los artistas al frente, forman una casta con todos los vicios inherentes á ella, sin contar que los que defienden el falso principio de la ciencia por la ciencia y el arte por el arte, véanse todos obligados á demostrar que esas dos ramas de nuestra actividad son necesarias y buenas á la humanidad. Así pues, para ser adeptos de la ciencia y del arte hay que interesarse por el bien de la humanidad.»

En «El ideal en el arte», Taine escribe al respecto en esta forma: «El arte solo vive de preocupaciones grandes; lo que le rebaja es la debilidad del sentimiento. Por lo tanto, las obras que expresen un carácter bienhechor serán superiores á las obras que expresen un carácter malhechor. Aquellas forman

parte del museo definitivo del pensamiento humano.»

Y considerando al hombre físico con las artes que le manifiestan, agrega el mismo autor que las obras serán más ó menos bellas según que expresen más ó menos completamente los caracteres cuya presencia constituye un beneficio para el cuerpo. Así el arte es superior cuando, tomando por objeto la naturaleza, manifiesta, y a una porción profunda de su fondo íntimo, ya algún momento superior de su desarrollo.

Por su parte, el bárbaro de Nietzsche, que verra tantas veces como acierta, exclama arrebatado en «El Crepúsculo de los ídolos»: el arte es el gran estímulo de la vida. «¿Cómo podría entonces llamarsele su fin, sin objeto? El arte por el arte es una serpiente que se muerde la cola.»

No hay entonces dos caminos. La fórmula falsa se derrumba definitivamente y en esta empresa vemos empeñados, con ardor y violencia, á los más altos cerebros contemporáneos.

Y no me digais que esto sea reducir el campo del porta á quien hoy y siempre se ha exigido pensamiento, pese á los vacíos y arlequiniscos orquestadores de palabras sin sentido, la legión de artificiosos inductos, la bandada de incoloros parlanchines que pulula flotando sobre el limo dejado en la corriente del tiempo por todas las literaturas.

Leed estas profundas palabras de Maeterlinck: «Siempre me ha parecido que el anciano que vejeta en un sillón, sorprendiendo en las cosas que le rodean las leyes eternas de la vida, vive en realidad más intensamente que el amante que extraluce á su querida, que el militar que logra una victoria, y que el esposo que venga su honor.»

Es ya tiempo, pues, ¡oh apologistas de patrias! de cesar en la ridícula confección de himnos de gloria á esos heroes militares de invención propia y agena, esa falange de asesinos disciplinados que exponen el pellejo á las balas con la única y ruin ambición de obtener un ascenso en su carrera de crimen que aumente el salario mensual por el que venden su espada. Mirad, ¡oh poetas épicos del día! que también vosotros pareceis cantores asalariados!

Es ya tiempo también ¡oh, infecundos desenterradores de muertos! de abandonar en el olvido las sombras de los pretendidos trovadores que no supieron cantarse solos, como Cyrano; y las de esos ambiciosos degenerados, indignos, por su índole amorfa, de ser alabados como ese pobre de *Reichstag* sin más título á la consideración de su época que el que puedan presentar sus abologos sangrientos. ¡Que han de hacernos llorar dolores convencionales y añejos cuando á la vista, tan cerca de nuestros ojos, tenemos tanto dolor fresco, que simboliza pena social, floreciendo en flores rojas y prolíficas! ¡Oh, poetas, hermanos míos! lanzad las cuadrigas de vuestras estrofas en pos del dolor actual, que es el de todos, ese dolor que irrumpe á gritos das las estepas de Rusia, de los muros de Monjuich, de las guillotinas de Francia, de las horcas de Chicago y hasta de la Isla del Diablo si queréis!

Advertid que tenéis frente á vosotros, para estudiar de cerca, ejemplares de heroes como Kropotkin cuya odisea á través de la Europa, propagando el principio de un ideal gigante, encierra más poesía que todas las luchas egoístas empeñadas por czares y emperadores, caciques y presidentes de repúblicas.

Eseribid, en dramáticos diálogos, la epopeya de la idea nueva, llevada victoriosa á través de todas las sombras proyectadas por las bayonetas, sables, fusiles y patibulos erguidos como murallas de errores ante la verdad; cantad la gloria de la luz triunfal en medio de las espesas nieblas formadas por la ignorancia y el fanatismo y así habréis hecho obra de poetas-hombres.

Creedme: recién entonces habréis realizado el ideal del arte.

ALBERTO GHIRALDO.

Jacinto Benavente

Ni ha roto los moldes, ni ha cambiado las fórmulas, ni se le ha anunciado a son de estruendosa trompetería como héroe portador de la buena nueva para la escena española. Surgió en silencio y a poco andar se puso a la cabeza de los escasos autores que en la actualidad cultivan la literatura dramática en España.

Sin abusar, como Aristófanes, de la sátira escénica, llevando al teatro la pasión política y los odios personales, sin ser un Aristarco empalagoso é intransigente; sin amoldarse a las imposiciones de la masa indignada y fustigadora de Juvenal, Benavente maneja la sátira como nadie, condenando fina y delicada pero implacablemente, vicios propios y vicios de importación extranjera, que han tomado carta de ciudadanía en la sociedad española.

Hijo de un médico distinguido, parece haber heredado de su padre la mano hábil y segura del operador y el cortante escalpelo con el que disecciona una por una las fibras del organismo social y pone al descubierto sus miserias, sus anquilosis, sus atroñas, sus relajaciones.

En su cerebro nutrido de buenas lecturas, desbordante de ideas, parece haberse hospedado el alma de otro gran satírico, del inolvidable Bretón de los Herreros; por eso los personajes de Benavente, vestidos a la moderna, a la moderna hablando, moviéndose en un ambiente modernista, serenos ó frívolos, pensadores ó insustanciales, parecen arrancados del teatro bretoniano para condenar en el lenguaje de la época presente, la reagravación de los mismos vicios y de idénticos defectos que ya el gran Bretón condenara en la suya.

Ni Cano, ni Sellés, ni Gaspar han sido tan arrogantes como Benavente, ni tan implacables, ni tan convincentes como él. Ni *La Pasionaria* ó *Los laureles de un poeta*, ni *El nudo gordiano* ó *Las vengadoras*, ni *La levita* ó *Las personas decentes*, encierran la amarga censura, la severa condenación, ni la incisiva mordacidad elegantemente jugada, que encierran *Gente conocida*, *El nido ajeno*, *La comida de las fieras* ó *Lo curati*.

Por eso se ha impuesto Benavente, y preciso es confesar que se ha impuesto también por su exclusiva manera; por su procedimiento de análisis, por su forma de teorizar en escena.

No ha roto los moldes, como he dicho antes, y sin embargo, en sus obras no se encuentran esos interminables monólogos repletos de moral para uso de las clases menesterosas, de que abusaran tanto los autores franceses de mediados del siglo XIX; ni esos soporíferos parlamentos untuosos y pegajosos unas veces, ágricos y discordantes otras; ni esos apartes, modelo de inocente malicia, extemporáneos é incoloros, que eran la pesadilla de autores y público en las obras del antiguo régimen.

Benavente no sermonea por boca de sus personajes, sino que esmalta sus diálogos con sentencias y conceptos breves, nacidos de la situación y fruto de la observación atizada y paciente.

Benavente no encaja las tesis a fuerza de martillazos con el mazo de la retórica; no precipita bruscamente los contrastes; no es el infatigable espigador de los rastros de la moral social; no. Sus personajes hablan, viven, sienten y se mueven como figuras reales, como se habla, se vive y se siente en la vida diaria, en el humano comercio; y cuando teorizan, lo hacen con ironía sutil y de buen tono, sin asperezas que rocen, ni brusquedades que lastimen; tal vez con atrevidas agudezas, pero jamás con chocarrerías chavacanerías.

Trabajo le mando a quien se dé a buscar en las obras de Benavente, eso que en lenguaje modernista llamamos asunto, lo que con más prosaismo, pero también con más propiedad se llamó antes argumento. Benavente no lo usa; es más, no lo necesita para levantar el edificio de sus comedias y dar en él cómodo alojamiento a sus personajes y al público, que, según la frase consagrada en el lenguaje tea-

tral, entró en la obra desde las primeras escenas. ¿Y cómo no ha de entrar si las obras de Benavente no son sino una sucesión de escenas, todas interesantes, admirablemente concebidas, magistralmente trazadas é impecablemente zurcidas unas con otras por los invisibles hilos del arte!

Escenas son sus obras, y así lo reconoce el mismo titulóndolas escenas de la vida moderna. Escenas, sí; pedazos de la vida, retazos de la lucha diaria, sin gritos destemplados, sin conflictos espantables, sin esos dramas sangrientos que hacen indispensable la intervención del comisario de policía y del juez instructor, intervención que el convencionalismo teatral excluye en la mayoría de los casos y el público acepta como la cosa más natural del mundo; sin diatribas tiradas, sin trágicos apóstrofes, sin desesperadas invocaciones que no condicionen con el medio; fotografías animadas, escenas copiadas del natural y dialogadas con imponderable maestría: tales son las obras de Jacinto Benavente.

Y así como ellas no tienen asunto, él no tiene escuela. Aspirando a conservar su independencia, primer deber de todo artista, medio infalible de alcanzar la originalidad, ni se ha embaudado en ningún grupo, ni ha copiado servilmente ningún modelo.

Lector infatigable que lleva siempre atestado los bolsillos y ocupadas las manos con las novísimas producciones de las literaturas francesa, italiana, alemana é inglesa (pues es de advertir que conoce esos idiomas como el suyo propio) elige, a fuer de ecléctico concienzudo, lo bueno donde lo encuentra, se lo asimila, lo hace propio y le infunde exhuberante vida y poderoso aliento, después de haberlo plasmado con sus manos de hábil creador.

Tal es Jacinto Benavente y tal como él debiera tener, España media docena de autores para que su literatura dramática, alcanzara de nuevo en el siglo XX, la brillantez que tuvo en el de Lope, Calderón y Tirso.

ADOLFO POLERÓ ESCANILLA.

CONSTANTINO GAITO

Se encuentra de nuevo entre nosotros el joven compositor argentino Gaito que hace algunos años se trasladó a Italia, pensionado por el gobierno. A completar sus estudios musicales iniciados aquí brillantemente bajo la dirección de su padre primero y del Sr. Luis Forinodirector del Instituto Santa Cecilia, más tarde.

El joven compositor ha cursado sus estudios de composición y armonía en el conservatorio de Nápoles habiendo sido uno de los discípulos predilectos del célebre maestro Platania.

Además de una *Marcha triunfal*, una *Sinfonía*, una *Gavota* y un *minueto* composiciones todas de mérito é inspiración, trae la partitura de una obra lírico-dramática *I Doria* basada en la epopeya de la república de Génova durante la guerra con los turcos.

Debido a la gentileza de la dirección de *La Prensa* que nos facilitó el cliché, publicamos hoy el retrato de Gaito.



LA MÍMICA



¡ Amor mío!



Éxtasis



Toujours en avant!



¡ Coqueta!



Estatuaria



Invitación de amor.



Altivez



Deseo de venganza



¡ No comprendes mi amor!



¡ Ingrato, todavía te amo!



¡ Horror!

EL TEATRO



Esposmo



¡Venus me posee!



¡El veneno de Medea arde en mis venas!



¡El veneno llega al corazón!



¡El corazón ya es de mármol!



Mis ojos ya no ven. ¡Es la muerte!



Miralo

Tristeza

Piedad

Sobre el Concurso Dramático

CARTA ABIERTA

Sr. F. di Napoli Vita.

Estimado amigo:

El Comité de lectura del «Concurso dramático Clara Della Guardia» ha llenado su misión y sabemos ya los títulos de las obras que deben ser sometidas al fallo severo e inapelable del público. Ahora, por consiguiente, podemos hablar á cara descubierta é inclinarnos respetuosos ante lo dictaminado por los miembros de aquel Comité.

Como V. sabe, el título de mi obra es *Soluciones*, con la que concurrí al certamen abierto por la eximia artista y es propósito de su opinión de V. sobre mi drama, opinión por mí solicitada, que le dirijo estas líneas.

Dice V. que mi trabajo es *ingenuo, inocente*. ¡Qué contraste! Cuando Clara Della Guardia estrenó hace dos años mi drama *Susana*, un crítico de peso—porque escribe en un diario de gran circulación—dijo que *Susana* era una obra inhumana. Ya vé V. qué, según opiniones, ando por los extremos y si busco un término medio en una próxima producción, no faltará otro censor que la califique de medio-crida vulgar.

En pocas palabras trataré de demostrar á V. que la *ingenuidad* (muchas veces en ella está el éxito del escritor: é *inocencia* que V. encuentra en *Soluciones* están justificadas.

V. autor dramático europeo, ha tomado siempre en su medio ambiente social los temas y caracteres para sus obras. V. ha observado la sociedad europea, sociedad vieja, gastada, corrompida en sus sentimientos, donde lo *ingenuo* y lo *inocente* es raro, casi desconocido en la actualidad. Felizmente todavía existe en ella, como excepción, lo bueno, lo noble y lo elevado. Las obras que nos vienen del otro lado del charco tienen por base el adulterio, la

mistificación, el engaño, el interés, el egoísmo, la maldad, el crimen, la traición, la envidia. Ya vé V., querido amigo, qué idea debe formarse el público criollo, que no ha viajado, de las sociedades europeas, exteriorizadas en el teatro, producto de la observación del autor dramático que copia el medio social en que actúa.

Clara Della Guardia al abrir su Concurso dramático lo hizo con el objeto, por ella manifestado, de fomentar el teatro nacional y estimular á los escritores nacionales, dando entrada también á los autores extranjeros residentes en nuestro país. No sé cuantos ni quienes de mis compatriotas se han presentado al concurso, pero tengo entendido que los argentinos estamos en un número muy reducido. Cuando resolví presentarme al concurso, dirijí una mirada á nuestro medio ambiente social y me dije:—Aquí tengo mi obra; esta sociedad nueva, *inocente, ingenua*, casi pura, en la que recién trata de penetrar el microbio de descomposición (¿por qué no decirlo?) me dará tema y personajes para una obra. Y encontré con facilidad, lo confieso, los caracteres de mi drama. En mi obra todo es de aquí, de nuestra sociedad: es un aviso, una prevención, una voz de alarma para el porvenir, es un ¡alto ahí! ¿adonde vá? Es una indicación, es, en fin, el alerta á las niñas *inocentes é ingenuas* que son engañadas en sus sentimientos de una manera vil y sacrificadas al interés material. He ahí todo.

¿Es por lo que dejo expuesto que V. ha calificado mi obra de *ingenua* y de *inocente*? Si es así, muchas gracias. V. me ha comprendido.

Reciba un fuerte apretón de manos de su amigo, que lo quiere.

MANUEL ARGENTI.

Buenos Aires, Abril de 1901.

Eduardo Mascheroni

EL ESTRENO DE «LORENZA» EN ROMA

En la noche del 13 se estrenó en el teatro *Costanzi* de Roma la ópera del maestro Eduardo Mascheroni, persona que dejó aquí muchas simpatías, por lo que creemos que puede ser interesante todo lo que á él se refiere.

Mascheroni dirigió aquí varias temporadas de la Ópera y si la última no ha sido muy feliz para él fué por el recuerdo imborrable que dejara Mugnone que lo había precedido en el año anterior.

Lorenza, ópera con libreto de carácter fuertemente romántico la tenía escrita Mascheroni desde hace cuatro ó cinco años y si no ha sido representada anteriormente sólo es por lo exigente que es Mascheroni consigo mismo.

Los retoques, correcciones y cambios, tendientes á alcanzar el mayor grado de perfección, han sido innumerables y es por eso que el estreno se ha ido retardando de año en año.

Los telegramas recibidos aquí sobre el estreno dan una crónica bastante detallada de aquel acontecimiento.

La sala del *Costanzi* estaba hermosísima y en ella se podían contar todas las notabilidades artísticas y sociales de la ciudad.

La ejecución de la obra, sin ser perfecta, fué muy encomiable por parte de todos los intérpretes que cooperaron al discreto éxito que obtuvo. Las páginas que más se aplaudieron fueron el preludio de la ópera, de factura muy delicada y habilidosa, la canción de la soprano en el primer acto, el dúo entre *Lorenza* y su amante y el gran coro del segundo acto.

Mascheroni fué llamado á los honores del aplauso unas doce veces.

Al día siguiente, la prensa de la Capital de Italia tuvo palabras elogiosas para el maestro, juzgando á *Lorenza* como á obra de méritos reales que revela el talento técnico del autor y una vena melódica muy fresca y abundante.

De cualquier modo y á la espera de las crónicas detalladas y críticas sensatas, EL TEATRO da la enhorabuena al maestro amigo, Eduardo Mascheroni.



Politeama Argentino

LA COMPAÑIA LIRICA DE BERNABEI



'ELVIRA' BRAMBILLA

Publicamos en la tapa el retrato de Maria Barrientos, la joven *diva* que encabeza la compañía lirica de Nino Bernabei que actuará en el Politeama debutando en los últimos días de estemismos.

La tirantez del espacio no nos ha permitido—como lo deseabamos—publicar el retrato de cada uno de los ex-

y mucho repertorio. A Bonini, el artista que más agradara en la temporada anterior del mismo Politeama.

Arnaldo Conti, el director simpático e inteligente que el público frecuentador de teatros recuerda con agrado, es el encargado de dirigir esta temporada que, como lo hemos dicho, ha de ser una



ELISA COSTI

relentes elementos que componen esa compañía, pero no dejaremos de hacerlo en el próximo número, pues consideramos a la *troupe* de Bernabei una de las que dará más brillo a la temporada teatral de este año tan nutrida de buenos artistas y de notables acontecimientos.

Entre los artistas notables recordamos a la Santarelli, soprano de mérito y de reputación bien sólida, que ha cantado hace muy poco tiempo en Bolonia, la parte de *Carlota* en la ópera *Werther* de Massenet con éxito sumamente lisonjero; a la Giachetti, la más bella cantatriz de la escena italiana, que en la misma docta ciudad ha conseguido un éxito notabilísimo cantando la parte de *Tosca*, en la ópera homónima de Puccini; a la Brambilla, luego, a la Conti, a Betti, tenor de cualidades exquisitas, a Cartica, que nuestro público ha oído y aplaudido muchas veces, a Paganí, otro tenor de mucha voz



AMADEA SANTARELLI

de las más brillantes de la *season*.

El repertorio lo mismo que el elenco son nutridos. Aquel abarca todas las óperas que son obligatorias dadas las exigencias del público, el cual podrá deleitarse una noche con las eternas delicias del *Barbero* y la otra, con las de *Lohengrin*, que para todo hay elemento en la compañía que Bernabei ha formado, salvando obstáculos que parecían infranqueables y que lo hubieran sido seguramente para cualquiera, que, teniendo que luchar contra mil cosas, una de ellas de *capital* importancia, se hubiera desanimado y no habría arribado a realizar este negocio que promete grandes satisfacciones artísticas y financieras a sus empresarios y muchas horas deliciosas al público en general. Aun no ha sido decidido con qué ópera debutará la compañía, pero es probable que lo haga con *Barbero de Sevilla*.

MARTÍN CORONADO

La piedra del escándalo, se titula el último drama del poeta argentino Martín Coronado. Lo estrenará la compañía de Mariano Galé, que con tanto entusiasmo ha acogido siempre las obras del inspirado autor de *Luz de luna y luz de incendio*.

La nueva producción nacional, está escrita en verso, tiene tres actos y su asunto pasa en un establecimiento de campo de la provincia de Buenos Aires.

El verso, corre límpido y sonoro en todas las escenas de *La piedra del escándalo*, llegando en ciertos momentos, en las situaciones dramáticas culminantes a adquirir una intensidad admirable.

Los personajes están delineados con mano segura. Será la obra de Coronado, un triunfo para la compañía del Argentino y una nueva satisfacción, con su mija de decepciones para Martín Coronado, a quien la crítica y el pueblo de Buenos Aires no le han prestado otras veces el estímulo que merecía.

JOSÉ PALMADA



Trabajador incansable, no vive más que para el cartel y para el éxito de sus compañeros.

Entre la barandilla de actores que se han precipitado sobre Buenos Aires, creyendo que esto era Jaña y que además se añaban los perros con los ganizos, según el dicho viciado español, Palmada aparece con carácter propio y acentuadas perlas en su personalidad de gracioso.

Como buen catalán, es perseverante y poco cónlico fuera de la escena. Tiene por norma hacer comedias en el teatro y ser hombre como los demás mortales en el camarín y entre los amigos. El rasgo de la formalidad en las triquiñuelas de tolda adentro, es su característica.

La semana teatral

En otro lugar nos ocupamos de las obras que se han representado desde el viernes de la semana pasada hasta hoy en el teatro San Martín. Anotando los éxitos de *Lo curujú*, *La Abadía de Castro*, obras que han llevado mucho público a los teatros Argentino y Victoria respectivamente, pasaremos a hacer una sucinta reseña de los éxitos de los teatros por secciones.

El melodrama de Boucchard, *La Abadía de Castro*, ha puesto una vez más de relieve, los méritos de la compañía del Victoria y sobretodo, el desprendimiento de la empresa que no omite gastos para presentar sus obras con verdadero lujo. En *La Abadía de Castro*, lucieronse mucho, la señora Pentabardo y los señores Cordero, Alentorn y Sanromá.

Valió a figurar en el cartel de este teatro la oportuna *Electra* y como la obra de Galdós se representó a precios populares, hubo llenos enormes.

En el Rivadavia, se estrenó la revista de Joaquín Montero, titulada *El inventario de Apolo*. La tal obrita tiene escenas muy agradables y altamente cómicas. Dieron mucho realce a la revista de Montero, Orejón, que estuvo graciosísimo, Félix Mesa, un Gabriel de Medina que fué todo un loco de ator; Campor, Molina y las señoras Luisa Tomás, Brocal y Barrera y las señoritas Membriles y Conti.

Aeude mucha gente al Rivadavia donde cada actor tiene su público especial.

Montero debe haber quedado satisfecho de su éxito.

En la presente semana, se estrenará *La trilla* cuadro de costumbres nacionales de Trejo y Garcia. El Mayo ha variado el cartel barajando éxitos viejos con los dudosos éxitos modernos.

El rey de los aires, es una zarzuelita que no vale gran cosa, pero la representan bien Irma Gasperis, Palmada y la Gale.

La activa empresa de este liceo, favorecido siempre por gran cantidad de público, prepara novedades para la semana próxima. En esos estrenos veremos a la Montilla, Irene Alba, las Gasperis y a los señores Palmada, Losoya, Martínez y Sanjuan.

Donde se trabaja con mucho entusiasmo es en la Comedia. Cebrián ha estrenado *La Vocación* y muy pronto figuraran en el cartel *La noche de la tempestad*, *El siglo XIX* y otras zarzuelas de autores conocidos.

Cosechan aplausos en la Comedia, las señoritas Linares y Pérez y los señores Cebrián, Alonso, Espi y Segura.

El repertorio del género criollo que cultivan los artistas del Apolo, ha logrado imprimir ciertas novedades de gran resultado. Los dramas *Federación* y *Cuyanos* llevan mucho público al teatrillo de la calle Corrientes donde con tanta aceptación trabajan los Poles y y Petray.

"ELECTRA"

(IMPRESIONES DE UN CIPRIANO)

¡Qué cosa bárbara, hermano!
Ella, que es una monada,
Está... ¿cabezo?... de bolada
Con un moño, un falauo

Que las va de casamiento;
Pero se mole Pantaja
Que es un pilla, y se le autoja
Que ha de llevarla al convento.

Y le hace la cavallada
De decir que son hermanos;
Ella levanta las manos
Llorando desesperada.

Y agarra lo del convento...
Entonces... ¿veras que escena!
Ella se enfama de pena
Y pierde el entendimiento.

Y el mozo se desespera
—Claro está con lo ocurrido.
¡Lo vieras rondando el nido
De levitrauca y galera!

¡Pucha que lindo momento!
¡Veras hermano que cara!

Cuando ahí no más los declara
Que va a incendiar el convento!

Ella en tanto se entretiene
En ingratiar como caponja;
Y el trajeto de moza
Dá gusto como le viene.

El habla como un Doctor...
— ¿Y trabaja de estanciero?
Nada de eso; es ingeniero
Y prestidigitador.

Quiere ver si se la dan,
¡Y Pantaja tan tranquillo
Burlándose del estribo
Que ha hecho montar al bacán!

¡Y qué misterio! Ese día
Cu fantasma va al convento
Y declara que es un cuento
Lo que Pantaja decía.

El muy mentiroso empieza
A hablar que es un contento,
Pero ella deja el convento...
— ¿Y después? — La petipieza.

SATYRIUS.

Dos artistas

Ambos meridionales, ambos artistas de cerebro, de temperamento y de conciencia.

No son mecánicos del piano, son intérpretes y cuando ejecutan transmiten a la yema de los dedos todo el fuego de su inspiración fácil, espontánea, ardiente e impetuosa como un chorro de lava que saliendo de la espantosa boca terrorífica del volcán se precipita sobre la tersa y transparente superficie del golfo maravilloso.

D'Andrea, discípulo del gran Cesi, ha tomado del desgraciado maestro, todo el fuego interpretativo, todo el entusiasmo artístico que lo poseía cuando ejecutaba maravillosamente las páginas más sublimes del elasticismo pianístico.

Trojani ha nacido artista. Compone y toca con la misma facilidad, con la misma sencillez y con el mismo apasionamiento.



G. TROJANI

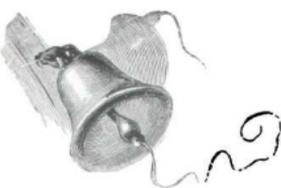


G. D'ANDREA

El concurso dramático Della Guardia

EL CENÁCULO DE LOS DESENGAÑADOS

LA COMPARSA DE LA PROTESTA



Senti, io non sono un moralista, ma tu mi ritugi. Tal es la condena que al soi disant amante de la Dop-pio Zero hace un amigo eu Coralie y

—Yo he presentado un *Sitio y toma de Zaragoza*, como no se ha escrito nada parecido..... La escena del combate de Cyrano es un poroto al lado de la toma de la heroica.....
—*Los jóvenes, que esos no han comprendido, están muy arriba de Los caballos de Sellés.....*

—¿Y la mía? Yo seré un ignorante y un original, pero no creo en Victor Hugo.....

—¿Hugo Baschieri? interrumpió Monti, que se acercaba a tomar parte en el debate. ¿el mio amico.....

—*Y Rica? Vamos a ver que méritos tiene Rica? Su autor es un empujillón del autor de In vino veritas, a quien dijo Novelli: Senti, tu sei un bravo uomo, ma sei troppo scrittore, de manera que por analogía Rica no ha de pasar de.....*

—Un vino, mozo, exclamó un borracho en un ángulo de la sala, interrumpiendo al pontífice.

—¿Y mi Julia? Mi adorada Julia, ¿no merece acaso más consideración?

—Quizá no conozcan esos intelectuales más Julia que las galletitas.....

—Y la Hesperida..... mozo?

—Y el dulce de naranja, que le he pedido hace una hora?

El salón del Cenáculo había sido invadido por un grupo que a cada momento interrumpía el diálogo de los Desengañados y la parte más interesante de la protesta, se perdía entre los gritos de los beodos y de los mozos.

—*La Virgen del Valle que yo escribí en una semana, por encargo del obispo Padilla, ha sido rechazada por inmoral.....*

—¿No?

—¡Sí!

—¿No?

—¿Como lo oyen! Porque uno de los jurados, que yo sé quién es, me tiene rabia. Esta es la justicia criolla: para eso se dedica uno al arte teatral con amor y lucha por surgir. Viene un jurado cualquiera y haciendo creer que cumple con el deber que se le ha impuesto, le manda a uno con su amor al claustro de la incapacidad.

—*Justicia Criolla. Amor y Lucha, El Deber, Amor y l'Austro?...* tú parece que te conoces de memoria todo el repertorio de Ezequiel Soria, exclamó uno de los ingenios del Cenáculo.

Y así continuaron los 42 hasta que las primeras claridades de la mañana penetraron por los intersticios de las ventanas y a una insinuación de Monti se disolvió la reunión.

FRAUDÓN.

Cia.—la *pochade* que el sábado se estrepó en el «San Martín, poniendo en escena más de un enervamiento traducido por una nerviosa carejada;—y tal es el que muchos autores han aplicado a los miembros del concurso dramático «Clara Della Guardia», al conocer el veredicto del jurado.

Porque esta es la verdad; todos y cada uno de los gramofonos que se presentaron al concurso, lo hicieron con toda la suficiencia con que lo habrían hecho autores consagrados ya, y en vista del veredicto se ha indignado ante tan cínica parcialidad, y como son 42, número que recuerda las 42 empresas fúnebres contra Mirás,—van a salir en comparsa cada uno con una edición de sus obras para repartirlas profusamente con el objeto de que el único juez que ellos reconocen juzgue su mérito.

No se ha resuelto aún si la comparsa llevará chineco y estandarte, pero si es seguro que no le faltará su banda de música, que seguramente será la de Bomberos, aumentada con 42 bombos, uno por cada uno de los que al bombo envió en la bomba del jurado, que según todos los heridos, no han tenido talla para juzgarlos.

Los desengañados agregarán a la comparsa el enorme gallo de los cigarrillos *Ki-ki-ri-ki* que cacareará por ellos, y el cañón de los cigarrillos *Paria*, para anunciar con salvas su victoriosa derrota.

Tan hermoso conjunto será completado con el *break de chasse* de los *Bohemios*, donde irán las caricaturas de los miembros del jurado vestidos con trajes de fantasía.

La obra de cada uno de ellos es un *capo lavoro* y por lo tanto el jurado no ha podido rechazarlas sin cometer una arbitrariedad que no están dispuestos a soportar.

Reunido hace unas cuantas noches en *La Suiza*, sobre el *Cenáculo de los desengañados*, los comentarios al veredicto fueron dignos del derrame de bilis que a cada uno de los 42 ha producido el fracaso.

Concierto Bellucci

2.ª PARTE

Damas a continuación el programa del concierto que tendrá lugar el día 20, confeccionado con mucho acierto y gusto artístico

1.ª PARTE

Rossini—Sinfonia—Guillermo Tell, por la orquesta de la Ópera, dirigida por el profesor Carlos Marzetal. 1.º *Puckelli—Guenda—Aria del suicidio* para soprano, por la señorita Matilde Isal, con acompañamiento de orquesta. 2.º *Puccini—Mamma Lucia—Solo, Fra quelle tre mezzote*, para soprano, por la señorita Concepción Glasosa, con acompañamiento de orquesta. 3.º *Bellucci Julio—Danza—Mizteatl—Op: 21* para gran orquesta, dedicada al amigo Sr. Luis Labatou, dirigida por su autor. 4.º *Vardi—Ballo in maschera—Preludio y Aria, An dell'aria* *Stella Arcaica*, para soprano por la señorita Ada Mannarelli, con acompañamiento de orquesta. 5.º *Puckelli—Guenda—Aria, A la questa Rossini*, para contralto, por la señorita Maria Teresa Tagli, con acompañamiento de orquesta. 6.º *Solo—para cello*, por el profesor Mario Rossegger, con acompañamiento de orquesta. 7.º *Vardi—Rigolotto—Quarteto, bella figlia dell'asocato*, para soprano ligero, señorita Malvina Petreya y medio soprano señorita Rosa Monsegar, con señores Pedro Pagli, tenor discípulo del profesor señor F. Coriani y el señor Virgilio Adorno, barítono. 8.º *Bellucci Julio—Parasitella—Op: 22* para gran orquesta (dedicada al Sr. Antonio C. Terranova) dirigida por su autor.

Meyerbeer—Serenata—L'Addio agli sposi, para dos cornos a ocho voces (reducción de A. Bello) cantada por distinguidas señoritas y caballeros, con acompañamiento de orquesta. 1.º *Meyerbeer—Ugonotti—Rondra* para contralto por la señorita Maria Teresa Tagli, con acompañamiento de orquesta. 2.º *Mascagni—Cavalleria Rusticana—Racconto* para soprano, por la señorita Concepción Glasosa, con acompañamiento de orquesta. 3.º *Puccini—Tosca—Solo, Vissi d'arte e vissi d'amore*, para soprano, por la señorita Matilde Isal, con acompañamiento de orquesta. 4.º *Godefrido—Marche—Tramplante du roi David*, por la distinguida artista señorita Herminia Balassari discípula de la profesora señorita E. Pavoni. 5.º *Meyerbeer—Ugonotti—Solo, Sultano caraculi*, para medio soprano por la señorita Rosa Monsegar, con acompañamiento de orquesta. 6.º *Donizetti—Lucia di Lammermoor—Romance* para soprano ligero, por la señorita Malvina Petreya, con acompañamiento de orquesta. 7.º *Bellucci Julio—Mizteatl—Op: 18* para gran orquesta, dirigida por su autor. 8.º *Puccini—Roberto Diu, Che gelida manina*, para soprano por la señorita Ada Mannarelli y por el tenor señor Pedro Pagli, con acompañamiento de orquesta. 9.º *Bellucci Julio—Marche—Tramplante—Op: 20* para gran orquesta, dirigida por su autor.

Profesores de conservatorios



AMILCAR SALVINI



LUIS GORIN
Metropolitano



ENRIQUE PROSPER
Bellas Artes



E. BOLGÓNI
Verdi



CONRADO D'AGUIÑO
Beethoven



TEATO E. BOLTER BULGERINI
Verdi



LEONARDO SANTUCCI
Bellas Artes



CÉSAR A. STEYVES



CAMILO PIZONE
Sta. Cecilia



VICENTE PEGOEA



GUILLERMO BURINI



ANTONIO LA SALVIA
Director del Conservatorio - La Nación



RINALDO GAMBUZZI



JEAN ROGG
Beethoven



PEDRO UBERTI
Bellas Artes

Profesoras de conservatorios



STA. MARÍA ANTONIA GACHETEGI
Buenos Aires



STA. VALENTINA BONFIGLIOLI
Buenos Aires



STA. AURORA FERRASE
Buenos Aires



STA. JULIA CHERUBINI
Verdi



SRA. LUCÍA R. DE BRCKETTI
Verdi



STA. ADRELIANA MARTÍN
Buenos Aires

Bibliografía

Ultimas obras recibidas por la casa de Espiase:

G. Dorys, «Abdul-Hamid intime»; R. Maizeroy, «Au bord du lit»; Sienkiewicz, «Les chevaliers de la croix»; Castanier, «La fille de Crésus»; Tolstoi, «Les Rayons de L'aube»; «Aide inemoire de photographie 1901»; Richet, «Les Regions Boreales»; Faure, «La dernière journée de Sapho»; Luguët, «L'Indécence»; F. Coppée, «Dans la priere et dans la lutte»; Gorki, «Thomas Gordjeieff»; Willette, «Œuvres choisies»; Pont-Jest, «Sous le voile»; Hardy, «Barbara»; Ruggieri, «Du Transvaal à l'Alaska»; Geffroy, «Vie Artistique, septieme serie»; Ajalbert, «La Tournée»; Mayen, «Les Societes de Secours Mutuels»; Hymans, «Bruges et Ypres»; Palante, «Precis de Sociologie»; Vitoux, «Les coulisses de l'an de la»; Sakabroski, «Jouissances charnelles».

Por la casa de A. Cantiello:

Sudermann, «I fuochi di S. Giovanni»; Hyacinthe, «Il vincolo del sangue»; Paternoastro, «Sub-luce»; Belloni, «La carrozza nella storia della locomozione»; Stura, «Pregiudizi ed errori»; Manten, «Memorie di collegio»; Del Cerro, «Fascino di donna»; D'Annunzio, «In morte di Verdi», canzone; Postigliotti, «L'eredità consanguinea»; Bassano, «Trent'anni di Legislazione sociale».

Por la casa de Arnoldo Moen:

Henryk Sienkiewicz, «Les chevaliers de la croix»; Henrik Sienkiewicz, «La famille Polaniecki»; Melchop de la Vogue, «Vangheli»; J. Marni, «Vieilles»; René Maizeroy, «Au bord du lit»; Prosper Castanier, «La fille de Crésus»; Gyp, «Le Frignet»; André Theuriet, «La petite dernière»; Paul Bourget, «Le fantôme»; André Theuriet, «Jours d'été»; Flauger, «La mujer intelectual»; Rudyard Kipling, «Cuentos de las montañas»; Emilia Pardo Bazán, «Una cristiana».

Por la casa Q. d'Acosta:

T. Tapoux, «Cure radicale de la calvitie»; Gal, «Brossard Luire», «Rôle de la marine suisse en cas de conflit europeen»; del mismo, «Le Mont-Blanc fortifié contre une attaque possible du côté de la France»; Mohamed-Tu-Benef, «Allah! Bonn'Hure», obra original del gran Rabino de Argel, traducida al francés por Savat et Godillot; Gotferdeck, «La Belgique sous les armes»; Gali-Pette, «Où est la zouille ou le charbon à la portée de tous»; Soupé de Tañlle, «Réponse à Tolstoy. Où est l'entrée?».

Por la casa Medina é hijo:

F. E. Nasal, «Filigrana», pas de quatre; F. Latasa, «La Sarmiento», pas de quatre; J. M. Danroe, «Sobre el Plata», schottisch; J. V. del Mármol, «Marcha Oriental».

Frégoli

VIDA Y MILAGROS

POR JARRO

(Traducción especial para EL TEATRO)



No aceptó y quiso ser consecuente con su propósito: *aut C'ear aut nihil*. ¡O transformista ó nada!

Buscando su ideal se perdía y tuvo que ponerse en busca de una casa para poder vivir en paz. Los suyos lo abandonaban y lo llamaban infatigable arquitecto de insulseces.

Ese epíteto debía perseguirlo siempre, hasta que le fuera dado poder demostrar lo que pueden ser las *insulseces* de un hombre de talento.

Como se vé, en la vida del célebre transformista, no falta, como en la de los hombres más notables, la página de la vocación contrastada.

El descubría un pequeño mundo... y se le trataba con desconfianza, con incredulidad, se le hacía blanco de todas las bromas y de todas las ironías.

Abandonado, desprovisto de medios, desilusionado, se decide á entrar en la región resplandeciente (por la luz eléctrica) del Café Concerto: en la región de la cerveza y de la música aguada con el veneno, (lento) de otras bebidas.

Esa fué la primera etapa.

**

Frégoli no tiene cultura; apenas ha podido cursar las clases elementales, pero su inteligencia es asombrosa lo mismo que su estro creador.

Camaleonte fué la primera producción que inventó y á la que debían seguir luego muchas otras. La representó en Roma y su éxito fué extraordinario. El público le tributó aplausos

entusiastas, y lo alentó para que prosiguiera en el árduo camino por él elegido.

Frégoli comprendió que ese era el cuarto de hora decisivo y pudo exclamar su *jeureka!* Acababa de resolver un difícilísimo problema: el de no vivir de hambre. Había encontrado, quizá sin saberlo, el secreto de hacerse millonario en pocos años.

Todo su patrimonio, además de las deudas, consistía en una pequeña balija conteniendo un frac muy roído, un par de pantalones, dos camisas, una peluca; además, desde la primera representación de *Camaleonte* le había sido asignada la mensualidad de trescientos francos. Esto pasaba en 1889.

De Roma fué á Turin, y allí actuó con éxito increíble en el *Café Romano* y más tarde en el *Eden*. Su asignación diaria de diez subió á cuarenta francos.

Trabajó después en las Exposiciones de Génova y de Palermo y en la primera de éstas aceptó un contrato de ciento cincuenta francos por día.

Hoy, Frégoli, posee algo más que la balija de marra. Para transportar sus escenas, aparatos eléctricos, *attrezzi*, y bagajes, ocupa cinco vagones.

El viaje de San Petersburgo á Londres le costó, no ha mucho, treinta mil francos. El personal de Frégoli se compone de dieciseis personas.

El contrato que lo llevó á la capital de Inglaterra era extraordinario: cuatrocientas libras esterlinas por semana y el 50 % de utilidad sobre la entrada diaria.

En 1891, en Florencia, Frégoli alcanza el mayor grado de popularidad. En 1892 franquea por primera vez las fronteras de Italia, para presentarse sobre la escena del *Principal* de Barcelona.

Allí su presentación no fué de las más felices. A los primeros espectáculos del gran transformista no acudían más que las personas de su compañía. Frégoli, además del espectáculo, llevaba al teatro también el escaso público. Un día repartió doscientas entradas de favor; á la noche se reunieron en el teatro cinco personas.

No se desespera por eso Frégoli. Del teatro *Principal* pasó á otro más popular, el de la «Gran Vía» y la concurrencia lo siguió allí. Después ha vuelto ocho veces á Barcelona, y su éxito ha sido siempre progresivo.

(Continuará)

Reseña Extranjera

Edmundo Rostand, el autor del afortunadísimo *Cyrano de Bergerac*, fué reportado hace poco tiempo por un redactor del *Echo de Paris* para que el poeta manifestara si era cierto que su *Cyrano* iba á ser puesto en música. Rostand contestó: «Tengo una amabilísima carta de Puccini, otra de Leoncavallo pidiendo autorización para hacer una ópera con *Cyrano*; pero no estoy dispuesto á darla, ni ahora ni nunca. Quiero que *Cyrano* siga siendo lo que es.»

—El 17 de Febrero ppdo. en el «Metropolitan house» de Nueva York, ha sido cantada por Plançon,

Salignae, Campanari, la Nordieu y la Schumann. La misa de Verdi en conmemoración de su muerte.

—El 8 del próximo mes de Junio se inaugurará en Zwickau el monumento á Schumann. Ha sido confeccionado un gran programa. Tomará parte el cuarteto Joackim de Berlin.

—El 15 de Marzo, ya ado la gran orquesta francesa que dirige Colonne inauguró una serie de conciertos en Berlin. El éxito ha sido completo. Desde 1870, ninguna orquesta francesa había funcionado en Alemania.

A LOS ARTISTAS

A las tiples, actrices dramáticas, actores, etc., que deseen aparecer en la *Tabla alfabética* de este periódico, se les avisa que pueden enviar a la administración de EL TEATRO (Cuyo 657) su nombre y dirección, coliseo en que trabajan ó si están á disposición de las empresas. Este aviso que costará **un peso moneda nacional** al mes, les dá opción á recibir gratis EL TEATRO.

La tabla alfabética será en la forma siguiente: letra M, por ejemplo:

Montilla Angeles (tiple) coliseo en que trabaja, Mayo. — Montero Joaquin idem idem, Rivadavia — Mesa Félix idem Rivadavia, y así sucesivamente.

Luzio's Restaurant Bier Convent

XXXXXXXXXXXX

**Cuyo y Maipú-Piedad y San Martín
BUENOS AIRES**

GRAN EMPORIO GASTRONÓMICO

Antes BUENA MEDIDA

(Unión Telefónica 609) → HEBE ← (Importación Directa)

Antigua Casa ANTONIO RIVA y Cia.

A. LANZA y Cia SUCESORES

Productos escogidos garantizados con la marca EL FAISAN

CANGALLO ESQUINA MAIPÚ

Casa de Compras en PARIS | BUENOS AIRES

A. Franchi y Cia

Casa Introdutora de

MÁQUINAS de COSER y ARMAS

Únicos Concesionarios de las bicicletas

"PRINETTI-STUCCHI"

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

1117-GUYO-1121

Sucursal: AVENIDA ALVEAR 2096

FRANCISCO URIBURU

Sucesor de Uriburu y Médico

ESTABLECIMIENTOS VITI-VINICOLAS

En SAN JUAN (Caucete)

VINOS ARGENTINOS

Escritorios:

446 - RECONQUISTA - 456
BUENOS AIRES

Bodegas y Depósitos:

1260 - General Güemes - 1260
SAN JUAN

Ramon Fernandez

| SASTRERIA |

CASIMIRES INGLESES y FRANCESES

POR MAYOR Y MENOR

684-CORRIENTES-684

Entre Florida y Maipú

BUENOS AIRES

GRAN ESTABLECIMIENTO MUSICAL

de J. A. MEDINA é HIJO

NUEVO LOCAL

FLORIDA 246 entre CANGALLO y GUYO

BUENOS AIRES

EL TEATRO

